



Una joven se refresca frente a una de las esculturas de hielo que ayer fueron colocadas en varios puntos de la ciudad. / ANTONIO M. XOUBANOVA

Figuras para dejar 'helado' al cáncer

Salud. Una veintena de esculturas de hielo fueron repartidas ayer por el centro de Madrid para recordar los riesgos que conlleva una exposición prolongada al sol

GEMA N. GARCÍA RUIPÉREZ

El melanoma avanzado es la forma más mortal de cáncer de piel. Según datos del Instituto de Salud Carlos III, sólo en España mueren 700 personas al año por dicho tumor, uno de los más agresivos que existen. Para colmo, su incidencia está aumentando a un ritmo del 10% anual. Algo muy preocupante pues, a día de hoy, la Asociación Española contra el Cáncer cifra en más de 3.200 los casos diagnosticados al año en nuestro país.

Así las cosas, la compañía farmacéutica Bristol-Myers Squibb, en colaboración con la Fundación Félix Mantilla, organizó ayer una curiosa iniciativa: distribuir esculturas de hielo por el centro de la capital. Sus objetivos eran recordar los riesgos que conlleva una exposición prolongada al sol y recomendar un procedimiento fiable para detectar la enfermedad, el ABCDE.

El sistema ABCDE es una forma extremadamente sencilla de distinguir los primeros síntomas del melanoma. De acuerdo con éste, si alguien detecta que uno de los lunares de su cuerpo tiene forma asimétrica, bordes irregulares, color variable, diámetro mayor a seis centímetros y/o existe evolución de su forma, borde, color o tamaño debe acudir a un dermatólogo para que se le realice un examen visual de la lesión sospechosa y, si fuera necesario, una biopsia. Y es que, el diagnóstico precoz es, sin duda, la mejor arma.

El melanoma puede afectar a cualquier persona, si bien es mucho más frecuente en sujetos con pieles claras de entre 40 y 55 años. Ese es precisamente el perfil representado por las figuras de hielo que se repartieron ayer por distintos puntos de Madrid. Una veintena de esculturas que, según los organizadores, representaban «el paralelismo que existe entre los efectos del sol en nuestra piel y los efectos del sol en el hielo, pues, si no tomamos precauciones, nuestra piel, nuestra salud y, en definitiva, nosotros mismos, también desapareceremos».

En efecto, las figuras, que fueron colocadas a las diez de la mañana, no tardaron mucho en derretirse. Con una máxima de 30° C era de esperar que así fuera. No obstante, para los que pudieron verlas de cerca lo cierto es que resultaba muy llamativo ser testigo del proceso. «Es curiosísimo cómo se han quedado sin cara en pocos minutos. Te hace pensar», comentaba ayer Juan Antonio, uno de los primeros en visitar las tres esculturas colocadas en la plaza de España.

Merece señalarse también el hecho de que la información facilitada por las promotoras tuvo una buena acogida entre las personas que éstas abordaron. De manera que, en lugar de quedar las aceras repletas de folletos informativos, algo muy

ción les parece interesante. Creo, de verdad, que van a leerlo».

Sería muy recomendable que así fuera pues, en especial de cara a las vacaciones, los expertos coinciden en recomendar una protección efectiva frente a las radiaciones ultravioletas. Por fortuna, conseguirlo es muy fácil. Para cuidar la piel en estas fechas tan sólo hay que usar los medios físicos que estén a nuestro alcance —como sombrillas, gorras, ropa, etc.—, untarse por todo el cuerpo las cremas de protección adecuadas y evitar las exposiciones al sol demasiado largas.

Tenga presente que cuando se detecta en fases precoces el melanoma se cura en casi el 100% de los casos, pues sólo es necesaria su extirpación quirúrgica. Sin embargo, una detección en fase avanzada, cuando el tumor ha penetrado en la piel o se ha extendido a los órganos, puede ser fatal. En este supuesto, las opciones de tratamiento se reducen a la quimioterapia y la radioterapia con bajas tasas de eficacia clínica, o bien a la participación de los pacientes en estudios con nuevos agentes terapéuticos.

Todo apunta a que merece la pena, y mucho, prestar atención al mensaje que ayer lanzaron esas 20 figuras mientras desaparecían para siempre en un charco. Y es que, como rezaban los carteles ocultos en cada una de ellas, será mejor que proteja y revise su piel periódicamente. Al fin y al cabo, no tiene usted otra.

Malos tiempos para el hielo

> **Sol.** El astro rey fue ayer el peor enemigo de las esculturas diseminadas por Madrid. Los 30° de rigor en estas fechas acabaron con las primeras a eso de la una del mediodía. Poco después, todas ellas se habían evaporado gota a gota hasta desaparecer.

> **Hielo.** Stephane Nabti ha sido el encargado de crear las figuras expuestas ayer. Una vez realizadas, todas ellas estuvieron guardadas en unos congeladores de Paracuellos del Jarama. Llegado el momento de trasladarlas, fueron protegidas con mucho cuidado e introducidas en camiones frigoríficos.

> **Nostalgia.** «Me quedo con el corazón algo así». Para el autor, que ha dedicado unas 10 horas a cada escultura —ocho de ellas a menos 8° C— ver como se derriten no es fácil. Menos aún en esta ocasión en que ha podido realizar figuras humanas, algo poco común.

habitual en este tipo de acciones, era raro ver alguno de ellos en otro lugar que no fueran las manos de aquellos a quienes les fueron entregados. Y es que, según una de las azafatas, «si se llevan el flyer es porque esta informa-